

ACERCAMIENTO A LOS APORTES AL DESARROLLO CULTURAL EN LAS TUNAS DE LA EDUCADORA MARÍA TERESA ORTIZ MARTÍNEZ

APORTES AL DESARROLLO CULTURAL DE LA EDUCADORA MARÍA TERESA ORTIZ MARTÍNEZ

AUTORES: Yamilka Fonseca Bodaño ¹

Marcos Antonio Grave de Peralta Ruiz ²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: gravedeperalta@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 10-07-2019

Fecha de aceptación: 15-07-2019

RESUMEN

Develar las claves de interpretación de los fenómenos sociales de ámbito general, relacionándolos con el quehacer cultural, histórico y social a través de las experiencias personales de individuos concretos, resulta vital en los esfuerzos por recabar los aportes fundamentales de estos al desarrollo, desde la influencia que ejercen sobre las colectividades humanas. La Metodología sobre las historias de vida constituye un recurso de la investigación cualitativa, para destacar el accionar de figuras desde la impronta de su hacer y pensar. En el contexto tunero, pese al incremento de tales intentos, no abundan aquellos que consideren las contribuciones al desarrollo cultural desde la actividad educacional para los estudios socioculturales, lo que aporta valor a la presente investigación. Cumplir con esta intención es direccionada por la autora desde el hacer cultural de una educadora: María Teresa Ortiz Martínez y sus aportes al desarrollo cultural tunero a partir de incursionar en todos los niveles de formación generacional con resultados tangibles que permiten considerarla como una promotora cultural.

Palabras claves: cultura; desarrollo cultural; educadora y promotor Cultural

APPROACH TO CONTRIBUTIONS TO CULTURAL DEVELOPMENT IN LAS TUNAS DE EDUCADORA MARÍA TERESA ORTIZ MARTÍNEZ

SUMMARY:

To reveal the keys of interpretation of the social phenomena of general scope, relating them to the cultural, historical and social task through the personal experiences of specific individuals, is vital in the efforts to collect the fundamental contributions of these to the development, from the influence that exert on human collectivities. The Methodology on life stories is a resource of qualitative research, to highlight the actions of figures from the point of view of their doing and thinking. In the context of Las Tunas, despite the increase in such attempts, there are not many who consider the contributions to cultural development from educational activity to socio-cultural studies, which adds value to the present

¹ Lic. en Educación Preescolar.

² Lic en Educación. Marxismo-Leninismo. Dr.C Pedagógicas. Profesor Titular

investigation. To fulfill this intention is directed by the author from the cultural making of an educator: Maria Teresa Ortiz Martinez and her contributions to the cultural development of Las Tunas from entering all levels of generational formation with tangible results that allow her to consider her as a cultural promoter.

Key words: Culture; Cultural Development; Educator and Cultural Promoter.

INTRODUCCIÓN

Las prioridades de la política cultural valorizan el accionar contextualizado de sujetos que en su discurrir por la vida resultan entes activos incorporados a la obra edificada en la sociedad cubana. Recabar toda información que sirva para hilvanar la historia de una localidad, de una nación desde las historias de vida de sus propios creadores responde a las intenciones investigativas de la línea memoria y patrimonio.

En el contexto actual se estima a la cultura desde una visión amplia radicada en el carácter polisémico que este concepto encierra y en la diversidad de enfoques desde las ciencias particulares. Una panorámica generalizadora le atribuye carácter de proceso toda vez que expresa la interacción social entre el hombre y la naturaleza.

Adicionalmente, es el punto de partida para entender la dinámica de las sociedades y constituye base indispensable para el desarrollo cultural de cada individuo, que la capta, interpreta y comunica; conformando un patrón de comportamiento compatible con su cultura a manera de modelo o referente que se adecua a sus características particulares.

De este modo ofrece pautas de comportamiento en la vida cotidiana, representadas en la integración de valores, conocimientos y habilidades, heredados o adquiridos que permiten al sujeto crear, promover y transmitir su obra en una sociedad determinada, a la vez que perpetuarla a través de la memoria cultural. La finalidad de esta investigación remite a la autora a ponderar elementos vinculados con la relación entre cultura y educación como recursos bases para la conformación de la historia de vida de una educadora con su correspondiente contribución al desarrollo cultural en la localidad tunera.

Para tal fin habrán de estimarse como valederas las consideraciones de Ezequiel Ander-Egg quien reconoce a la cultura como creación de un destino personal y colectivo que se apoya en la herencia cultural condicionante en la construcción del futuro “asimilando y transformando el mundo a partir de ciertas condiciones de existencia que se configuran en el pasado, en lo ya acontecido” (Ander-Egg, 2009: 24).

Defiende la visión de la cultura dinámica, como elemento esencial a la actividad humana, transformadora y reguladora de la realidad social a partir de los valores adquiridos de sus antecesores. A través de la cultura, el ser humano toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones y busca nuevos significados en su afán de creación.

Tal concepción resulta básica en el estudio de María Teresa Ortiz Martínez, quien forjó su destino personal a partir de valores heredados e incorporados. Su obra multifacética desde el legado martiano, se caracteriza por la defensa de la identidad local y nacional a favor del desarrollo educativo-cultural del territorio tunero.

La propuesta de estudio de esta personalidad es resultado de una labor educativa sostenida, innovadora e implementada desde un compartir de saberes y practicas con la comunidad educativa, generadora de procesos de cambio educativo, potenciando una educación desarrolladora, contextualizada según las necesidades de cada institución educativa por la cual transitó, atemperada al encargo de la sociedad cubana en materia de educación.

El VII Congreso del Partido Comunista de Cuba explicita los Lineamientos para perfeccionar la sociedad relativas a la participación activa en el proceso de su creación vinculada al enriquecimiento de la identidad (284); a promover los diferentes procesos y manifestaciones culturales que reafirman y preservan la identidad nacional; a fortalecer los valores esenciales de una cultura cimentada en las mejores tradiciones y en las raíces éticas y espirituales de la nación, portadoras de elementos identitarios.

Sustenta la intención de la presente investigación el (163) direccionado al rescate del Patrimonio cultural inmaterial y en la preservación de la memoria y la identidad como condicionantes del desarrollo cultural en la localidad tunera, que en el caso en estudio se realiza desde los aportes de esta personalidad.

DESARROLLO

Una perspectiva epistémica para el estudio de referencia considera viable el análisis histórico-concreto de los fenómenos y procesos en su relación presente-pasado-futuro desde la perspectiva del carácter fundacional de la cultura en su conexión con otros procesos, dentro de los que se intenciona a la educación por el propósito de la investigación. Estos asideros remiten a plantear como una de las categorías centrales de la investigación a la cultura a razón de la contribución que desde el contexto educacional realiza una personalidad de este sector.

Los sustentos teóricos para explicarla la reconocen como un trabajo valioso, creador, a través del cual, los hombres materializan las potencialidades de sus fuerzas sociales, al cambiar el entorno natural, en que viven e incorporarlo a su vida social. Es resultado en la elaboración por el hombre de una segunda naturaleza o naturaleza humanizada. Su creación se encuentra indisolublemente vinculada a la actividad práctico- social-transformadora del hombre.

La creación de la cultura, se encuentra estrechamente relacionada a la actividad transformadora del hombre, el trabajo como fuente originaria, fue apareciendo como reveladora del grado de desarrollo alcanzado por “lo humano” en una determinada sociedad.

Es un fenómeno social complejo que se enmarca no solo en los productos de la actividad humana, sino fundamentalmente en la realización del hombre como autoproducto, autocreación a través de la que se expresa su desarrollo como ser social. La sustancia de la cultura la constituye las relaciones sociales, su

existencia y manifestación se puede hallar a través de estas relaciones que establece el hombre en su actividad vital.

Un lugar en el análisis de la categoría en cuestión lo constituye la transmisión intergeneracional de la cultura, no reducida a un momento particular de la vida, sino a lo largo de toda ella. El proceso de aprendizaje y educación en una cultura desde la infancia es obra de permanente enculturación; se caracteriza por el ingreso a una cultura direccionado a la formación de la persona.

De ello se infiere que las condiciones históricas de en cada momento plantean las particularidades del tipo de hombre que quiere y debe alcanzarse, en un medio social peculiar, a través de los procesos culturales y educativos conscientemente organizado y orientado a un fin social y político determinado a lo que contribuye la personalidad en estudio.

Las consideraciones de Macías valoran el protagonismo de algunos elementos que en el devenir histórico de la actividad social humana se constituyen en indicador de su vida, determinado y determinante de su nivel de desarrollo. Esta autora al reconocer a la cultura como sistema de modelos o patrones “de y para la conducta”, remite a considerar la importancia de la educación en el proceso de aceptación de estas pautas artificialmente elaboradas que se deben afianzar.

A la vez enaltece la posibilidad del cambio cultural, en tanto los referidos modelos no son “naturales” ni “dados”, sino productos de la acción humana. El cambio cultural potencial está en la afirmación de que “los sistemas culturales son productos de la acción pero que, a su vez, actúan como elementos condicionadores para otras acciones”. La adquisición de la cultura tiene lugar mediante la socialización, es decir, el aprendizaje vinculado a la vida social.

La cultura mediatiza todo el quehacer humano, y en particular la actividad educacional. El enfoque del ámbito educacional desde la perspectiva señalada, revela los nexos de los procesos educacionales con la cultura al poner de manifiesto los códigos con los que los sujetos de estos procesos operan en su actividad y los sistemas de significados por ellos compartidos.

Se precisa entonces, una investigación de la cultura de masa desde el modelo popular, lo cual no tiene nada que ver con la añoranza y la tendencia a recuperar un modelo de comunicación interpersonal con el que hacer frente, ilusoriamente, a la complejidad tecnológica y a la abstracción de la comunicación masiva. Lo que se busca con este desplazamiento es un análisis de los conflictos que articula la cultura; ya que mirada desde lo popular la cultura masiva deja al descubierto su carácter de cultura de clase, eso precisamente que tiene por función negar.

La cultura como proceso social no puede definirse en ningún sentido, ni como aquella que producen ni como aquella que consumen o de la que se alimentan las clases populares, por fuera de los procesos de dominación y los conflictos, las contradicciones que esa dominación moviliza.

Se asume entonces la cultura como un todo compuesto de rasgos y elementos que caracterizan a los grupos humanos, a las comunidades sociales, los que logran significado en consonancia con las actividades humanas asimiladas en el proceso de enculturación. La cultura ofrece la posibilidad de acceso a determinado saber al ser expresión de los momentos de producción asimilación, difusión y

asentamiento de ideas y valores en que se funda la sociedad y se articulan en la conciencia social (Díaz, 2018, p16).

Desentrañar su dimensión social se realiza con ayuda de criterios que ofrecen Valera y Blanco en 2000. Según el primero puede definirse como un proceso dinámico de influencia, de configuración o de desarrollo del hombre y sus efectos, a su vez, está llamada a cumplir una función formativa y desarrolladora, que le es dada al hombre a partir del proceso de socialización. De la estimación sociológica que realiza el segundo se pueden derivar un sentido amplio y otro estrecho desde los cuales se pueden extraer dos ideas básicas a citar estas son:

... la Educación "fenómeno social complejo, encaminado a la transmisión y apropiación de la herencia cultural y los valores, normas y patrones socialmente aceptados". Por su contenido tiene un marcado carácter histórico y clasista, mientras que su esencia se manifiesta en la socialización del individuo, mediante el desarrollo armónico y multifacético de la personalidad. En su discusión más limitada cabría definirla como "fenómeno históricamente condicionado dirigido a la formación y desarrollo de la personalidad a través de la transmisión y apropiación de la herencia cultural de la humanidad" (2000, pp. 31-32).

Se resume entonces a la educación en la necesidad que tiene el hombre de recibir influencias de sus iguales para dotarse de las características inherentes a su género, apoyándose en la flexibilidad orgánica que posibilitan tales procesos. Mediante el concurso de la influencia social, el sujeto adquirirá nuevas formas de conducirse y de percibir la realidad propia de su colectividad.

Una visión totalizadora del accionar educativo implica que, habitualmente en la literatura científica se le reconozca como proceso donde el ser humano aprende a vivir y a ser, desarrollando sus conocimientos y valores. La Educación debe dar respuesta a las nuevas exigencias sociales, costumbres, normas y modelos de conducta que se transforman con relativa celeridad hacia nuevas relaciones sociales que es preciso afrontar con valores y actitudes. La pertinencia de la Educación, se encuentra en la capacidad de respuesta a los problemas económicos, culturales, políticos y sociales más generales de la humanidad.

Desde la sistematización del pensamiento teórico, político e intelectual de la academia cubana se asume una concepción integradora de la cultura que alude a la comprensión de la cultura como: portadora de valores en tanto reformula los significados y sentidos atribuidos a estos; genera modelos de conducta y horizontes de expectativas presentes y futuras, permea el universo audiovisual, donde tiene lugar la manipulación de las conciencias, dirigida principalmente a los jóvenes, el entorno de las ciudades, el diseño de los objetos de uso cotidiano, atraviesa el pensamiento, las costumbres, la recreación y hasta las fórmulas de urbanidad, sin dejar por ello de incluir la creación artístico-literaria.

La cultura trasmite ideologías. Producto de la interacción social de los seres humanos aporta particularidades a la relacionalidad con el individuo y con la sociedad, por lo que contribuye a construir un consumidor manipulable o, en sentido inverso, a potenciar energías impulsoras de creatividad y a reafirmar la voluntad emancipadora del sujeto. Actúa como resorte decisivo en todo proyecto

de transformación social, motivo por el cual el diseño de políticas culturales y su aplicación consecuente en la práctica, trasciende un problema sectorial; implica y concierne al conjunto de la sociedad y de hecho se remite, en última instancia, a una filosofía del desarrollo humano. Lograr este propósito tiene en su cimiento la concepción de la enseñanza que desde la anterior posición se postula y el protagonismo del educador.

El término educador incluye a toda persona que ejerza la acción de educar, por lo cual está muy vinculado a los maestros de escuelas y universidades, personas que día a día se encargan de ejercer dicha función. Sin embargo, el maestro es un educador pero no necesariamente un educador es un maestro. Deberán ser portadores del tacto necesario para adaptarse en cada momento a las necesidades de los educandos; hacen de la educación una tarea de permanente de infinito amor.

Para los fines de la presente indagación le resultan valiosos criterios como el de Ander-Egg relativo al desarrollo cultural en calidad de: instrumento para la organización y educación de las colectividades, que promueve la participación consciente de la población en la planeación y ejecución de programas en beneficio colectivo, favorables al progreso que permitan acelerar la integración de fuerzas que intervienen en el desarrollo general (2000) y la generalización de otros posicionamientos: referido a las particularidades de que es fruto de la Revolución, propende a la democratización de la educación y la cultura a través de la garantía de acceso a oportunidades reales.

El desarrollo cultural es esencialmente un proceso educativo y de organización, donde confluyen los esfuerzos de la población y el gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, integrarlas en la vida del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional. En él intervienen dos elementos esenciales la participación activa de la población en los esfuerzos para mejorar su nivel de vida y el suministro de servicios técnicos y de otro carácter en formas que estimulen la iniciativa, el esfuerzo propio, la ayuda mutua y aumenten su eficacia.

Entre sus objetivos se persigue apoyar la formación y el perfeccionamiento de las nuevas generaciones desde las instituciones educacionales como centros de desarrollo cultural a nivel de las comunidades. Estos espacios hacen suyo el encargo de las políticas culturales en Cuba direccionado a la creación de condiciones para gestionar el desarrollo cultural de la población, con carácter sistemático y la apertura de la participación en la vida cultural. En el logro de estas cualidades que matizan su condición de proceso se incentiva la creatividad personal y comunitaria, conservar y valorar el patrimonio cultural y al rescate de la memoria y la identidad. Para ello resulta medular el promotor cultural.

La autora asume el concepto de Luis Figueras, según el cual el promotor cultural es:

(...) persona que se integra a una comunidad o que pertenece a ella y que apoya las labores de promoción cultural, instrumenta acciones sistemáticas que generan condiciones favorables para la toma de conciencia de los individuos y grupos sobre su participación en la vida

cultural, impulsa acciones que estimulan el desarrollo de intereses y aficiones, y propicia el diálogo o intercambio entre las personas, todo ello para afianzar el sentido de identidad local y nacional. Es un actor social básico para la movilización social. (2001,21)

La escuela es un espacio de cruce de culturas que estimula la promoción cultural. La escuela y su cultura tienen una relación peculiar con la cultura comunitaria, al interactuar no solo con la cultura de la comunidad con la que comparten el espacio geográfico, sino además con la cultura de las diversas comunidades de las que proceden sus estudiantes, profesores y otros trabajadores con las que comparten el espacio social concebido en este caso como espacio sociocultural. La función cultural de la escuela en la comunidad la definen como el principal centro cultural de la misma.

Desde las investigaciones realizadas en la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario resultan numerosos los estudios realizados a personalidades cuyo legado se traduce en aportes al desarrollo cultural, los cuales se constituyen en antecedente de referencia para esta autora, toda vez que muestran el accionar intencionado hacia el rescate de la memoria histórica. La base metodológica que las sustenta: Historias de vidas y otras herramientas inherentes a los estudios socioculturales propician un acercamiento a la vida y obra de individualidades que desde un accionar comprometido con su tiempo trascienden en la conformación de la memoria colectiva identitaria de la localidad tunera en diferentes periodos.

Entre ellos se pueden citar los de Margarita García Laguna en su tesis Pedro Osmundo Verdecie Pérez y sus influencias en el desarrollo de la cultura en Las Tunas (2008); la tesis Félix Ramos Acosta: Un acercamiento a su quehacer cultural, de Iliana Mustelier Salazar (2008); Rafael A. Ferrero Lores: Baluarte de la cultura en Las Tunas, de Georgina Pérez Hernández; Cristino Márquez Reyes, aportes a la cultura en Las Tunas de Josefa Ofelia Fernández López (2008); Coralia Mantilla Mayer, un acercamiento a su vida y obra de Adelaida Zaily Baldoquín Rojas (2008); La Obra de Francisco García Benítez y su impronta en la cultura holguinera de Aida Susel Labañino Fernández (2012); Significación del legado patrimonial de Lalita Curbelo Barberán para la cultura holguinera de Clara López Hernández (2012).

Se connotan además los de Esquivel Suárez y su influencia en el desarrollo cultural del municipio Amancio Rodríguez, de Dania Cándida Rodríguez Ramírez (2008); Aportes de la obra de Faustino Oramas Osorio a la cultura musical popular de Holguín de Ezequiel Aguilar Santos (2012).

En estas investigaciones se aprecia de forma detallada los aportes de estas personalidades al desarrollo cultural de cada territorio en el cual ejercieron su labor. Resultados más recientes Margarita Gregoria Ayala Conde. Sus aportes al desarrollo cultural del municipio Colombia de Ana María Ramírez Estévez en 2015. Recientemente se defiende un resultado de Yosy Marienys Gómez Villamar titulada Loraine Villamar Rodríguez: sus aportes al desarrollo cultural de la provincia Las Tunas (2018).

Todas ellas permiten acercarse al quehacer de estas figuras imprescindibles de la cultura en los territorios de Las Tunas y Holguín, en los trabajos investigativos realizados desde la dimensión cultural se aporta información necesaria para la memoria cultural del territorio y para el conocimiento y reconocimiento de estos creadores comprometidos con su entorno sociocultural, hacedores de un nuevo pensamiento cultural y herederos de las mejores tradiciones culturales del pueblo.

De hecho muchas personalidades han contribuido al desarrollo cultural de la localidad. Sin embargo, el hecho de no estar en activo ejerciendo el magisterio hace que su obra sea desconocida por las nuevas generaciones. Esta es la razón principal que habla de la pertinencia de la propuesta investigativa tendente a develar la huella que lega María Teresa Ortiz Martínez a la memoria de los tuneros desde la metodología de la historia de vida. Cuenta con trabajos periódicos que reconocen sus contribuciones pero no existe un estudio sistematizado.

CONCLUSIONES

La Metodología sobre las historias de vida constituye un recurso de la investigación cualitativa, para destacar el accionar de figuras desde la impronta de su hacer y pensar. En el contexto tunero, pese al incremento de tales intentos, no abundan aquellos que consideren las contribuciones al desarrollo cultural desde la actividad educacional para los estudios socioculturales, lo que aporta valor a la presente investigación. Cumplir con esta intención es direccionada por la autora desde el hacer cultural de una educadora: María Teresa Ortiz Martínez. Sistematizar el quehacer social y cultural de la educadora de referencia es sin dudas saldar una deuda con el ejercicio del magisterio que desarrolló como formadora de generaciones que hoy dan continuidad a la tarea de enseñar como una tarea de infinito amor.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg, E. 2009: "Aproximaciones al problema de la cultura, como respuesta al problema de la vida". Grupo Editorial Lumen, Buenos Aires.
- Blanco, A. (2000). Introducción a la Sociología de la Educación Facultad de Ciencias de la Educación. Ciudad de La Habana.
- Díaz, D. 2018 Aportes de la Campaña de Alfabetización al desarrollo cultural en Las Tunas. Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario
- Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación.. Consultado el 08 de septiembre de 2018.
- Fernández, T. (2010) Proyecto de promoción cultural para potenciar el rescate y conservación de los bienes del patrimonio farmacéutico en la comunidad del Centro Histórico Urbano de Las Tunas.
- Figueras, L. (2001) Glosario para el trabajo cultural comunitario. Ed. El Mar y la Montaña, Guantánamo,
- Gómez, Y. (2018) Loraine Villamar Rodríguez: sus aportes al desarrollo cultural de la provincia de Las Tunas. Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario

Vázquez, V. (2010) Rafael Zayas González y su contribución al desarrollo cultural de Las Tunas Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario

Macías, R. (2003). Conferencias sobre Estudios Culturales de Comunidades.

_____ (2011). Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica. Universidad Vladimir Ilich Lenin. Las Tunas.

_____ (2014). El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización. Editorial Academia Universitaria. Universidad Vladimir Ilich Lenin. Las Tunas.